



Sobre lo “nuevo” de las nuevas tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje

María de Lourdes Herrera Feria*

Granja Castro, Josefina, *Métodos, aparatos y máquinas para la enseñanza de México en el siglo XIX. Imaginarios y saberes populares*. Barcelona-México: Ediciones Pomares, 2004. 144 pp. (Colección Horizontes educativos mexicanos)

En la novena edición del Encuentro Internacional de Historia de la Educación celebrado en Colima en los últimos días de noviembre de 2004, tuvimos la oportunidad de conocer la más reciente contribución de Josefina Granja Castro, investigadora en el Departamento de Investigaciones Educativas del Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVESTAV) del Instituto Politécnico Nacional. Desde 1998, ella ha venido desarrollando la línea de investigación que se ha definido como historia social del conocimiento educativo. El ámbito en el que se desplaza la autora es el de la sociología del conocimiento, el de la epistemología social, ya que aborda la configuración de los saberes sobre lo pedagógico desde la perspectiva de su formación conceptual.

A la publicación de su texto titulado *Métodos, aparatos y máquinas para la enseñanza de México en el siglo XIX. Imaginarios y saberes populares* (2004), antecede *Formaciones conceptuales en educación* (UIA-CINVESTAV, México, 1998), así como numerosos artículos de investigación, entre los que destaca “Los saberes sobre la educación en los discursos científicos en México en la segunda mitad del siglo XIX” (*Revista Mexicana de Investigación Educativa*, vol. VII, núm. 14, 2002).

Este nuevo libro de Josefina Granja Castro es un volumen organizado en dos partes. La primera se centra en la reflexión sobre la genealogía de un tema que considera olvidado, la historia epistemológica y su análisis conceptual; la segunda, consiste en lo que la autora describe como una selección de textos exhumados. El trabajo se nutre de la documentación localizada en la serie Patentes y marcas del Ramo de Fomento en el Archivo General de la Nación y de la serie Instrucción pública en general del Archivo Histórico de la Ciudad de México.

El texto es prologado por María Esther Aguirre Lora, del Centro de Estudios sobre la Universidad de la UNAM. En las primeras 45 páginas, Granja Castro reflexiona sobre el carácter marginal de los vestigios analizados –el registro de inventos y patentes con fines pedagógicos– en contraposición con los materiales tradicionalmente utilizados como fuente primaria para la historia de la educación, los textos y obras usados en la enseñanza. Pertrechada en las propuestas

* Maestra en Ciencias del Lenguaje, Profesora-Investigadora y actual coordinadora del Colegio de Historia de la FFyL de la BUAP.

teóricas de Foucault y Derrida, empieza por cuestionar los criterios de selección de fuentes y la categorización que han dominado la investigación histórica de la educación, entre las que destaca la reciente configuración y delimitación de los sujetos de la educación como “actores” en el proceso educativo.

Así, a las “obritas”, prospectos de enseñanza, inventarios de mobiliario y reglamentos escolares que son ubicados temporalmente y agrupados de acuerdo con criterios de validación que se ajustan a diversos modelos de interpretación, la autora propone sumar otros materiales surgidos al fragor de iniciativas relacionadas con la enseñanza objetiva. El material que sirve de base a esta reflexión se reunió a propósito de su interés por rastrear la emergencia y desarrollo de nuevos saberes que modificaron las formaciones conceptuales en el terreno educativo durante el siglo XIX.

Las cien páginas restantes las dedica la autora a presentar el texto y las ilustraciones (cuando fue posible) que sirvieron de base a las solicitudes de registro y patente de inventos con fines educativos, y explora las posibilidades que ofrecen las representaciones sobre la enseñanza plasmadas en diversos inventos y creaciones didácticas, como métodos, aparatos y máquinas para la enseñanza diseñados en la segunda mitad del siglo XIX. La descripción puntual de esos artefactos revela los saberes de la gente, los saberes singulares que se resisten a las modalidades de clasificación que hasta ahora nos han permitido describir el campo de las prácticas de la educación mexicana decimonónica, pues estos objetos y vestigios no encajan fácilmente con las categorías tradicionales de clasificación.

La selección aquí ofrecida pone en circulación un material prácticamente desconocido en el ámbito de la historia de la educación en México, y llama la atención sobre el hecho de la popularización de los inventos y su aplicación a los modelos educativos en curso, que sustentaron los modernos principios pedagógicos del siglo XIX para hacerse extensivos a todos los bienes de la instrucción. Se trata de un afán que, hoy en día, encuentra su correlato en la propuesta de incluir a las nuevas tecnologías en el proceso de enseñanza-aprendizaje; así, lo que actualmente se considera como una innovación en la práctica educativa debe ser revisado a la luz de la experiencia histórica. Sólo el desconocimiento sobre los métodos para el aprendizaje de la escritura, las pizarras calcantes, las máquinas intuitivas, las máquinas para resolver cualquier problema aritmético o el silabario mecánico de la segunda mitad del siglo XIX, permite aventurar la suposición de que la práctica educativa mexicana históricamente ha carecido de la iniciativa para beneficiarse de la invención como recurso didáctico.

Sin duda la investigación de Granja Castro nos pone en el camino de una lectura renovada del crucial siglo XIX mexicano en el terreno educativo, y nos lleva a preguntarnos cómo fueron recibidas estas iniciativas, qué alcance tuvieron, cómo se proyectó su influencia, cuál fue la actitud de las autoridades responsables de promover el avance educativo, hasta dónde los inventores obtuvieron no sólo reconocimiento social sino un real beneficio. No cabe duda de que, encaminada en esta dirección, la autora pronto estará en condiciones de ofrecernos respuestas a estas y otras muchas interrogantes, y con ello abonará el terreno para comprender mejor el impacto de la inclusión de las “nuevas tecnologías” en la transformación de la práctica pedagógica.